

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid:* En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*Paris:* Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—*Manila:* D. Francisco Zudaibe, Presbítero.—No se devuelve ningun manuscrito.

(REMITIDO.)

Toda la fuerza del argumento del Sr. de la Fuente para probar que no es juramento el que se exige de la nueva Constitucion, está sin duda para él en la definicion del juramento que aduce y que efectivamente es exacto; pero quizá no tuvo presente entonces que la invocacion de Dios puede ser explicita ó implicita, asi es que el juramento se divide tambien en expreso ó formal, en el cual

Fué sin duda efecto de una distracción, —porque *aliquando dormitat Homerus*,—ó de la premura con que escribiría su artículo el Sr. de la Fuente, el afirmar que el juramento al que faltan los requisitos de verdad ó de justicia no es tal juramento, y que tampoco lo es, éo que no es válido el exigido por quien no tiene jurisdicción legítima y de derecho para pedirlo, alegando aquel principio *Fran-*

Toledo, 22 de Junio de 1869.—GABINO CATALINA.

bada en votacion nominal por 67 señores diputados.

de proponer a las Cortes Constituyentes se sirvan aprobar la siguiente adición al art. 5.º del dictámen de la comisión general de presupuestos, rela-

El Sr. CAPDEPON. Debo manifestar al señor ministro de Hacienda que no existe la contradicción que ha creído encontrar S. S. entre lo que

ciones del Estado, de la provincia y del municipio, sin distinción de clase ni de fuero, sufrirán el descuento siguiente:

Ayuntamiento de Madrid

Hasta 8,000 rs. inclusive, el 5 por 100. Desde 8,000 a 16,000, el 10 por 100. Desde esta suma en adelante, el 15 por 100. También quedan sujetas a este descuento las cantidades todas que se satisfagan para gastos de representación.»

En su apoyo dijo
El Sr. MUÑOZ BUENO: Lo primero que ocurre al ocuparse del impuesto sobre las rentas, es si se viola algún principio de justicia, y mal puede suceder aquí nada de eso, cuando lo único que nosotros hacemos es alterar los tipos, puesto que ya se le viene exigiendo el 5 por 400 como una cosa legal.

Y esto que digo de mis compañeros de comisión, es aplicable al señor ministro de Hacienda, pues en el proyecto del Gobierno también se ha establecido el 5 por 100. Prueba clara de que creéis que no se vulnera ningún principio de justicia.

Si hubiera un pacto en que el Estado se comprometiera a no exigir contribuciones al rentista, entonces en la esfera del derecho tendríamos que respetar el que les asista para no sufrir gravamen alguno; pero no siendo así, ¿con qué razón se quiere constituir al tenedor de fondos públicos en un ser privilegiado?

Y sin embargo, se dice que la renta pública no debe gravarse más allá del 5 por 100, ó quizás con ningún tipo. Pues yo digo que más consideración merece la propiedad, que no solo paga un 43 por 100, sino más, por razón de los recargos provinciales y municipales y otras gabelas, y también por los intereses de los préstamos que hoy se ve obligada a contraer; de manera que hoy se halla en una situación muy deplorable, como lo indica elocuentemente el hecho de que haya tantos jornaleros sin trabajo.

Por otra parte, no sé cómo se dice que sufrirá el crédito por la imposición que nosotros proponemos, cuando hoy se están descontando al 15 por 100 los cupones de intereses, a favor de los cuales hacen un buen negocio más de cuatro especuladores. ¿No es mejor que aunque algo disminuyan los intereses, cumpliendo fielmente sus compromisos, que es la manera mejor de llegar a tener crédito, que no seguir dando lugar a esa especulación de descuento que enriquece a algunos particulares sin provecho, antes con daño del buen nombre del Estado?

Sin embargo, aquí hay muchos diputados que votaron la ley de las Cortes Constituyentes en una situación menos mala que la en que hoy nos hallamos, y ellos y los demás, que saben con cuánta afán el país está esperando economías, y que son necesarios grandes sacrificios para dominar la crisis de nuestra Hacienda, sacrificios a los que deben concurrir todas las clases del Estado, creo yo que darán su aprobación al voto que sostengo.

El Sr. MORET Y PRENDERGAST: No puedo menos de llamar la atención de la Cámara hacia la importancia del debate que nos ocupa. El Sr. Muñoz Bueno ha presentado en realidad una de las cuestiones más difíciles y complejas, por más que sea muy conocida y tratada, parece siempre en todos los pueblos en momentos semejantes al en que nosotros nos hallamos.

Para mí la cuestión, señores, es que la contribución se impone por una fuerza que se tiene, que posee una persona determinada, no sobre una renta que no se sabe donde está. El Estado puede imponer contribución donde quiera que encuentre fortuna con persona, pero eso de coger en mano una capital que no se sabe a quién pertenece, y quedarse con un poco de él en su poder, no se concede. El Sr. Pi y Margall trató el asunto de otra manera; S. S. decía, donde hay una ganancia, debe el Estado exigir una parte por la protección que da al contribuyente; yo no discutí ese principio, pero digo que supone la evaluación de todas las fortunas.

Pues yo os digo, señores, que es un deber de patriotismo cumplir nuestros compromisos tal como los hemos adquirido, y que no es justa, ni conveniente, ni patriótica esa rebaja de los intereses en un 15 por 100, que mañana podría muy bien convertirse en el 25 ó el 50 para venir a concluir con el pago de la deuda.

Por último, yo comprendo que el impuesto de que se trata se hiciera según el sistema indicado por el Sr. Pi y Margall; que se estableciera el impuesto de Inglaterra; porque desde el momento que el impuesto pesa por igual y de un modo uniforme, es justo y nada puede decirse contra él.

Respecto al descuento gradual de sueldos, yo lo rechazo; no quiero la igualdad de la miseria; esa no es la libertad; la libertad es la igualdad en la grandeza. Y por otra parte, cuando por desgracia se presenta en España el nivel moral e intelectual de los empleados de España, no es oportuno empeorar su situación reduciendo sus haberes.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): El señor ministro de Hacienda tiene la palabra.
El señor ministro de HACIENDA: Señores diputados: después de la palabra inspirada del Sr. Moret, en que el calor va acompañada de la profundidad de la ciencia, yo he de decir muy pocas, y estas han de ser muy tasadas y medidas; pero permítaseme decir lo que hay en el fondo de mi corazón.

Hoy, pues, señores diputados, yo no puedo decir sino que tratándose de crédito, habiendo una operación pendiente, esa operación que tuvo la honra de indicar, que se ha contratado por un decreto que las Cortes habían dictado, lo fue en deuda interior y exterior. Al simple anuncio de que podía imponerse un aumento en el descuento de la deuda, se causó una perturbación en los mercados extranjeros; tranquilizados de que ya sobre la deuda exterior esto no podía acontecer, ¿sabéis, señores diputados, lo que está sucediendo en el día de hoy? Que toda la deuda interior tomada en mercados extranjeros va cambiando en deuda exterior, porque todos los suscriptores, alarmados, han pedido el cambio de sus títulos en deuda exterior, sobre los que ya no temen que se haga ninguna imposición.

¿Cómo puedo yo presumir, ni por un momento, que los señores diputados que han hecho esta proposición para aumentar la imposición del 5 por 100 hasta el 15 por 100, hayan tenido el deliberado propósito de dañar el crédito del país y de impedir la realización de los beneficios inmensos que hubiésemos obtenido con que gran parte de la deuda se pagase en España y no en el extranjero? Esto no es posible sospecharlo; pero no sospechándolo yo, porque no hay motivo para ello, de personas tan dignas, la verdad es que han producido estos resultados.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): El señor presidente del Consejo de ministros tiene la palabra.
El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Yo no sé, señores diputados, si el luminoso discurso del Sr. Muñoz Bueno, y el técnico discurso del señor ministro de Hacienda, habrán llevado al convencimiento a la Cámara; pero por si así no es, considero deber mío el poner en la balanza de los señores diputados que dudaran, el ruego que yo les dirijo también de que se sirvan no aceptar el voto particular del Sr. Muñoz Bueno.

Pero los señores diputados comprenden que a los Gobiernos les sucede lo que a las familias; en ciertos casos no debe, no puede descorrerse el velo de lo que pasa en el interior de la familia, porque eso sería en desdoro propio, en desdoro de la familia; y aquí el desdoro del Gobierno sería lo mismo que decir desdoro de la nación, desdoro de la revolución de Septiembre. Creo que no necesito decir más para que los señores diputados, convencidos de la necesidad en que está el Gobierno de seguir la operación que ha anunciado el señor ministro de Hacienda, se sirvan no tomar en consideración el voto particular del Sr. Muñoz Bueno.

Puesto a votación el voto particular, y verificada esta nominalmente, resultó desechado por 408 votos contra 73.
Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Toro y Moya.
«Los diputados que suscriben, en vista del artículo 6.º del dictamen de la comisión general de presupuestos sobre el proyecto de ley del Gobierno para el de ingresos en el año económico de 1869 a 70, y párrafo 6.º concordante con el mismo, partida quinta del estado letra A, que dice: «Impuesto transitorio de 5 por 100 sobre rentas, sueldos y asignaciones, 7 millones de escudos,» tienen el honor de proponer a las Cortes se sirvan admitir la siguiente adición aclaratoria a dicho artículo y párrafo concordante:

«Las sociedades mineras no están comprendidas en el impuesto del 5 por 100.»
El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): La comisión no tiene inconveniente en admitir la enmienda, aunque la encuentra algo redundante.

El Sr. TORO Y MOYA: Doy las gracias a la comisión en mi nombre y en el de los diputados de mi provincia, única gravada con ese impuesto.

En seguida se aprobó el artículo con la enmienda.

Se leyó el art. 7.º, que decía:
«Art. 7.º Los registradores de la propiedad pagarán el 5 por 100 de sus honorarios hasta el límite del sueldo correspondiente a los jueces de entrada, ascenso y término, con quienes estén equiparados, y el 15 por 100 sobre la parte de honorarios que cada uno perciba y exceda del sueldo expresado de juez de la categoría correspondiente.»

Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Gil Berges:
«Los registradores de la propiedad pagarán el 5 por 100 de sus honorarios hasta el límite de las terceras partes del sueldo correspondiente a los jueces de entrada, ascenso y término, con quienes están equiparados, y el 15 por 100 sobre la parte de honorarios que cada uno perciba y exceda del sueldo expresado de juez de la categoría correspondiente.»

En su apoyo dijo:
El Sr. GIL BERGES: Voy a decir solo cuatro palabras en apoyo de esta proposición.
Los registradores no tienen asignación para material, y sin embargo gastan mucho en el resultado de aquí una diferencia con los jueces, que yo trato que desaparezca, por lo cual pido al Congreso que apruebe mi enmienda.

El señor ministro de HACIENDA: El Sr. Gil Berges defiende su enmienda con razones opuestas a las que exponía aquí el Sr. Eraso; pero al referir S. S. el descuento a las dos terceras partes del sueldo y no al sueldo total, no considera que con su sistema se introduciría una perturbación tal, que no sería posible entenderse.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): La comisión no puede admitir la enmienda por las razones que ha expuesto el señor ministro.

En seguida fué puesta a votación la enmienda y fué desechada.
Leído el art. 7.º, fué aprobado sin discusión.
Se leyó el 8.º, que decía:
«Art. 8.º El repartimiento personal se distribuirá y recaudará según las bases comprendidas en el apéndice letra B.»
Se leyó el siguiente voto particular.
«Se suprime el impuesto personal.»
En su apoyo dijo:
El Sr. HERRERO (D. Sabino): Señores diputados: no hace mucho acababan de desear las Cortes un recurso que nosotros proponíamos. Yo vengo ahora a pedir la supresión de otro arbitrio.

La contribución a que sustituye el impuesto que ahora se propone, era un impuesto misto que gravaba según la familia y según el alquiler, y por consiguiente, venía a tener exactamente los mismos males que tenía la antigua contribución de consumos. Si ambas bases por sí eran injustas, su reunión era más injusta todavía, porque convertía en un doble gravamen el que cada una de las dos bases anteriores presentaba.

Algo más podría decir acerca del repartimiento provincial, porque no teniendo el Estado las declaraciones que los individuos hacen de sus utilidades, yo no sé cómo se ha de fijar lo que deben pagar. Pero aparte de esto, y aun cuando constasen, esas declaraciones no podrían menos de ser casi siempre falsas.

Y este alto impuesto no grava solo una propiedad que esté desahogada; todo lo contrario; la clase labradora vive en todas partes llena de privaciones, y solo de este modo puede soportar las cargas a que está sujeta. A los 900 millones de la contribución hay que agregar los pagares de bienes nacionales, la deuda hipotecaria, la particular y otras gabelas que han de salir todas de los beneficios de la propiedad.

Me parece bastante demostrado que el nuevo impuesto no responde ni a la justicia, ni a la situación de las clases contribuyentes. Se me dirá que si esos 450 millones dejan de percibirse, con que se van a cubrir las atenciones del Tesoro...
El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Señor diputado, van a terminar las horas de reglamento, y como supongo que S. S. tendrá que extenderse aun bastante, se suspende esta discusión.

Los Sres. Romero Robledo y Rojo Arias pidieron que constaran sus votos conformes con la mayoría en la última votación nominal.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Se suspende la sesión, que continuará a las nueve.

SESION DE ANOCHE.

Abierta a las nueve y media, bajo la presidencia del Sr. Moncasi, se dio cuenta del dictamen de la comisión de actas de Estella, aprobándose sin discusión, y siendo proclamado diputado D. Joaquín Muzquiz.

Se aprobó sin discusión el proyecto de ley dispensando la edad para tomar parte en las oposiciones del profesorado.

Se leyó el dictamen de la comisión para que las obligaciones que emitan las compañías de ferrocarriles lo sean con arreglo a determinadas leyes anteriores.

El Sr. Rojo Arias consumió el primer turno en contra, demostrando los inconvenientes que se originarán si se admite lo propuesto.

El Sr. Villalobos, de la comisión, le contestó defendiendo el dictamen de la misma.

Los Sres. Rojo Arias y Villalobos rectificaron.

El Sr. Serrallana usó de la palabra para combatir el dictamen de la comisión; pero el presidente suspendió la discusión para reunirse el Congreso en sesión secreta, mandando que se desocuparan las tribunas.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

WASHINGTON, 22 (por el cable).—El Gobierno rehusa apoyar la política de Mr. Webb, ministro de los Estados Unidos en el Brasil.

Han sido presos varios miembros de la junta de Cuba.

GÉNOVA, 22.—Han sido presos varios individuos, entre los cuales se encontraban Stefano Canzio y Antonio Mosto.

No se ha mejorado el estado de salud de la duquesa de Aosta.

BERLÍN, 22.—Los discursos reales, cerrando el Parlamento aduanero y el Reichstag, son enteramente consagrados a los asuntos interiores.

FLORENCIA, 22.—Un despacho del ministro a los prefectos dice que anoche todas las provincias estaban tranquilas; sin embargo, en Turin, Nápoles,

Pádua y Pavia se han proferido algunos gritos sediciosos, los cuales han cesado bien pronto sin necesidad de emplear la fuerza.

Milan está tranquilo, sin embargo, los revolucionarios no han renunciado a provocar desórdenes.

Es necesaria, por consiguiente, una vigilancia constante.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE JUNIO DE 1869.

DE CÓMO NO SE PUEDE GUARDAR LA CONSTITUCIÓN JURADA; CON OTROS EXCESOS NO MENOS RAROS QUE LIBERALES.

Decíamos ayer que es imposible guardar las leyes llamadas fundamentales; que nuestros Gobiernos perecerían desde el momento en que con escrupulosa fidelidad se propusiesen cumplir, y al sentar esta proposición prometimos demostrarla.

Esta es hoy nuestra tarea.

Excusado es advertir que reconocemos dos clases de Constituciones: las que son meras aplicaciones de la teoría liberal, y las que sancionan el derecho consuetudinario.

Las primeras son ilógicas, porque nacen de un principio absurdo que, aplicado con rigor produciría la negación de todo Gobierno; las segundas eminentemente racionales, porque cualquiera que sea el sistema político ó forma de gobierno que prescriban, proceden de premisas cuya bondad ó certeza ha demostrado la experiencia.

Pertenecen a aquellas las Constituciones doctrinarias fundadas en los principios llamados de 1789, y corresponden a estas las Constituciones tradicionales, de las cuales decía el Sr. González Brabo que están escritas por el dedo de Dios a través de los siglos.

Cuando hablamos, pues, de Constituciones de imposible ejecución, claro es que no podemos referirnos a las últimas, que son esencialmente prácticas por estar basadas en las costumbres; aludimos exclusivamente a las otras, para escribir las cuales ha sido preciso a los legisladores hacer tabla rasa de la tradición y la historia, del carácter y sello peculiar de cada pueblo.

Y al hacer esta aclaración, hemos indicado ya sin quererlo una de las principales razones de la imposibilidad de observar esta clase de leyes fundamentales, a saber; el absurdo principio que las informa.

Este principio, común a todas las Constituciones liberales, es el de constante y perpetuo combate a la autoridad, principio vulgarmente conocido entre los doctores del liberalismo con el nombre de *principio de desconfianza*, clave de todos los sistemas representativos a la moderna, y en virtud del cual las mayorías, infalibles é impecables, miran siempre de sobrejo a la autoridad, que tiende necesariamente al error y al abuso de las escatimadas facultades que se le confieren.

Por eso los reyes constitucionales teóricamente son inviolables, reinan y no gobiernan, de manera que su inviolabilidad, si fuese efectiva, vendría a convertirse en nulidad. Nulidad y autoridad son términos contradictorios que producen un absurdo, a saber: la actividad de la inercia, la fecundidad de lo estéril, el ser de la nada, y por lo tanto esa inviolabilidad, que es el primer principio, es a la vez la primera mentira constitucional.

El segundo principio es la responsabilidad ministerial. Pues bien, observemos una cosa. Hemos conocido en los tiempos modernos reyes constitucionales inviolables guillotinos, como Luis XVI; fusilados como Maximiliano; pero hasta ahora no se ha visto en el cadalso a ningún ministro responsable. Esto prueba desde luego que la responsabilidad ministerial es una mentira tamaña como la inviolabilidad del monarca que reina y no gobierna. La inviolabilidad del rey ha sido siempre el escudo de la responsabilidad de sus ministros, y a poca destreza que tengan estos en manejarlo, el escudo ha de ser quien reciba los golpes del enemigo.

Es, pues, impracticable la inviolabilidad, porque es contraria al principio de desconfianza, de la malicia esencial de la autoridad, y es también impracticable la responsabilidad ministerial, porque el ministerio es la expresión más genuina y depurada, es la quinta esencia de la mayoría, esencialmente inculpable.

En efecto, el ministerio, parlamentariamente hablando, tiene que salir de la mayoría de las Cortes, la mayoría de las Cortes es la mayoría del cuerpo electoral que representa la mayoría de la nación; esto es, la voluntad soberana, la voluntad impecable y sin responsabilidad.

A una responsabilidad absoluta, según la aguda observación del ilustre marqués de Valdegas, corresponde un poder ilimitado, y este poder sin límites no puede detenerse ante la débil barrera de un artículo constitucional.

¿Quién exige la responsabilidad a los ministros? ¿Las Cámaras? Son suyas. ¿Dejan de serlo? Las disuelven. ¿Se les muestra contraria la opinión? Apelan al infalible remedio de la *influencia moral*. ¿Caen, sin embargo, y entran sus enemigos a ocupar sus puestos y traen Cortes enemigas del ministerio caído? Pues no temáis tampoco por los desgraciados ministros responsables: no llegará la sangre al río; son todos, como vulgarmente se dice, lobos de una misma camada.

Hay por lo tanto, mañana por mí. Ladrarán, pero no se morderán. Por prudencia se irán los vencidos a pasar unos cuantos meses al extranjero; guardarán silencio otros tantos; al año siguiente volverán a figurar en la oposición, pronunciarán en las Cortes magníficos discursos encareciendo

la necesidad de observar nimia y escrupulosamente la Constitución del Estado, y subirán otra vez al ministerio para infringirla de nuevo, para no dejarla hueso sano.

En este juego no pierden nada los responsables; los inviolables son los únicos que suelen perder el trono ó la cabeza.

¿Quién exige la responsabilidad a los ministros infractores de la Constitución? ¿El pueblo, el verdadero pueblo?

¡Bah! ¿Qué le importan al pueblo los artículos constitucionales? ¿Qué interés ha de tener en que se reúnan las Cortes precisamente a los tres meses de haber sido disueltas, si lo que siente es verlas reunidas; pues una triste experiencia le ha demostrado que de treinta y cinco años a esta parte nunca se han reunido las Cortes sino para aumentar los impuestos ó las cargas públicas? ¿Qué le ha de conmover que se cercene la libertad de imprenta, si en lo íntimo de su corazón aplaude a quien refrena la procacidad del calumniador y del sofista? ¿Qué ha de sentir que se atente a la inviolabilidad del diputado, si lo que extraña y no concibe es que no se haya puesto una mordaza a Suñer y Capdevila?

Eso de que el pueblo clame con calor, con eficacia por la inculmidad constitucional, eso es bueno para los pueblos que tienen la Constitución en las costumbres y no en papeles; eso queda para los pueblos que tienen su Constitución escrita por el dedo de Dios a través de los siglos.

Id a Navarra y las Provincias vascongadas con una transgresión de esta especie, y desde el padre de provincia hasta el último aldeano comenzará a removerse y a decir: *contra fuero, contra fuero*, y si más que decir todo el mundo *contra fuero*, la transgresión no se verifica; ó si por casualidad se ha verificado, inmediatamente se remedia, porque la transgresión produce una verdadera perturbación social, al paso que la infracción de los artículos de una Constitución teórica, especulativa y liberal, es muchas veces el indispensable correctivo del absurdo, por más que no deje de ser otro absurdo que la ilegalidad constante se convierta en remedio social.

Siendo, pues, las Constituciones impracticables y existiendo tanta facilidad y tanta impunidad en quebrantarlas, no hay gobierno que haya incurrido en la necesidad de guardarlas y hacerlas guardar fiel y escrupulosamente. El que se propusiese hacerlo perecería.

¿Qué ministro de Gracia y Justicia ha de respetar la inamovilidad judicial cuando necesita remover los magistrados de una provincia para ganar las elecciones? ¿Cómo ha de resistir para una traslación, para un ascenso a los ruegos de un diputado, si há menester de su voto para la cuestión de gabinete? ¿Cómo un ministro de la Gobernación ha de respetar la libertad de imprenta, si está viendo que con la imprenta libre no puede sostenerse el ministerio?

Los partidos combaten liberalmente, esto es, facciosamente al Gobierno, y el Gobierno de partido, como son todos los Gobiernos liberales, tiene que defenderse. Si respeta la ley, pelea con armas desiguales y sucumbe, y los partidos lo que quieren es vida, poder, no legalidad; la legalidad les impide vivir. Ninguno de ellos ha muerto de empacho semejante.

Si hubiesen respetado la libertad electoral, ningún Gobierno habría sacado mayoría; pero como no la respetaron, ningún Gobierno ha sido vencido en las elecciones por la oposición.

Si fuese verdad la incompatibilidad del cargo de diputado con los empleos, ningún Gobierno liberal podría sentarse en el banco azul.

Si se hubiese de practicar el principio de que el rey reina y no gobierna, no tendría hoy cada partido su monarca: uno los moderados, otro los unionistas del lado acá de Alcolea, otro los del puente allá, y otro y aún otros los progresistas.

No hay Gobierno posible con voluntarios de la libertad, ni con libertad de reunión, de asociación, de manifestaciones, de estandartes, banderas y farolitos, como dijo con desenfado el Sr. Sagasta, ni con discursos de Figueras y misiones de Castelar y Confederaciones de Orense y de Garrido.

Todo esto se acabó, decía el señor ministro; pero le faltó añadir, y para acabar con todo esto se necesita acabar primero con la Constitución que hemos jurado.

Véase con cuánta razón decíamos ayer: ó suicidas ó perjuros.

LOS ILOGICOS.

Habría seguramente entre nuestros mismos lectores y amigos quien se pasme al ver la insistencia con que una y otra vez pedimos lógica a la revolución, y nos ponemos antes de parte de los radicales que de los doctrinarios.

No faltará quien diga un sí no es escandalizado; pero es posible que católicos fervientes y monárquicos tenaces crean que el exceso del mal ha de ser mejor que el mal tímido é hipócrita? ¿Es posible que entre el doctrinarismo que desea la conciliación del orden y de la libertad, y el republicano rojo que proclama el derecho al trabajo y pide la ruina de toda autoridad, prefieran el segundo al primero? ¿Cómo entre dos males escogen el mayor?

En ciertos ánimos no dejarán de hacer fuerza estas observaciones, y aun es evidente que, sin saberlo, obedecen por lo común a este razonamiento las llamadas clases conservadoras, que, siendo enemigas del desorden, se dan por satisfechas con que les aseguren por algún tiempo la tranquilidad exterior.

Y sin embargo, esa manera de discurrir es fa-

nesta; esa satisfacción es inicua. Vamos a demostrar que el doctrinarismo es mayor mal que el radicalismo, y que la lógica del error es mil veces más conveniente para la verdad que la inconsecuencia.

¿Qué es el error? La negación ó la alteración de una verdad. Sea cualquiera la forma que adopte, ya dogmática, ya ofensiva, ya exponiendo, ya atacando, el error niega siempre, aun bajo las apariencias de la afirmación. Por eso se dice que el error no es, y que la verdad es lo que es.

En fuerza de usar ciertas palabras afirmativas que denotan ideas negativas, llegamos a perder el verdadero conocimiento de unas y otras. Usamos de la palabra error, mentira, muerte, como si realmente la muerte, la mentira y el error fueran seres. Digase, por ejemplo, que la muerte no existe, y de seguro habrá muchas gentes que se asombren de una proposición, al parecer, tan absurda. Y lo absurdo, sin embargo, sería decir que la muerte existe, porque *existencia y muerte* son dos términos contradictorios.

La muerte no es, porque precisamente la muerte es dejar de ser. La nada no es, porque precisamente la nada es la falta de ser. Y esto que sucede en el orden físico, sucede del mismo modo en el orden moral. El error no es, porque el error es la negación ó el falseamiento de la verdad.

En el orden físico solo es la vida; en el orden moral solo es la verdad.

Ahora bien: si la verdad es la vida de la inteligencia, claro está que la inteligencia ha de tender por naturaleza hacia la verdad y ha de amarla por instinto, como todo ser tiende hacia la vida y la ama con amor irresistible.

Y así es en efecto: la inteligencia no reposa ni vive sino en la verdad; y cuando la inteligencia acepta un error, es siempre por una de estas dos razones: ó porque quiere suicidarse, ó porque el error está envuelto con el ropaje de la verdad. Una inteligencia sana, no perturbada por el influjo de las pasiones, al ver claramente el error le rechaza sin vacilar como el cuerpo huye instintivamente de todo peligro que se presenta a la vista con toda claridad.

Pues si el error es la muerte, el error será rechazado por la inteligencia siempre que se ofrezca tal como es en sí, con sus propios caracteres de disolución y ruina. Y para que de este modo se ofrezca, ¿qué es menester? Empujarle hasta el fin; arrastrarle, quiera ó no quiera, hasta la consecuencia última; en una palabra, exigirle lógica y franqueza. Error lógico y franco, error muerto; ó como dice un escritor católico de nuestros tiempos: «la lógica que depura la verdad mata el error.»

¿Comprenden ya nuestros lectores a dónde vamos a parar? El error franco y lógico es el radicalismo; el radicalismo hoy en España es la república con todas sus naturales consecuencias. Convencidos como estamos de que el liberalismo es el error, nuestro interés, para matarle, estriba en que se presente tal cual es, con toda su propia deformidad y con todo el séquito de sus naturales efectos. Queremos empujar al liberalismo hasta su última consecuencia que es la disolución de la sociedad; pero como la sociedad no se disuelve porque el instinto de la conservación, porque el amor a la vida, porque la tendencia natural al orden, es superior a toda otra pasión ó tendencia, claro está que la sociedad, viendo sin ambages ni velos el monstruo del liberalismo, caería, por la fuerza misma de las cosas en el extremo opuesto, y el extremo opuesto del error es la verdad: el extremo opuesto del liberalismo sin máscara es el Catolicismo sin condiciones y sin distinguos.

Mas se nos dirá: ¿cómo, si el error es tan repulsivo a la inteligencia humana, cunde tanto y vive y se sostiene así en los individuos como en las sociedades? ¡Ah! he aquí el milagro del doctrinarismo de todos los matices.

El error, para no morir, necesita del auxilio de alguna verdad; por eso, nunca el error se presenta al principio sino muy velado por un gran número de verdades. Aceptadas estas, como no pueden menos de serlo, por la humana inteligencia, el error se introduce fácilmente envuelto en ellas, como el grano de arsénico envuelto en una capa de sustancias nutritivas y agradables. Todo error empieza por ser eminentemente doctrinario: habla en nombre de la verdad y defiende muchas verdades evidentes. El doctrinarismo no hace sino lo que vulgarmente se llama *dorar la píldora*.

Lutero fué un doctrinario. Empezó por negar toda autoridad en el hecho de proclamar el libre examen; pero hizo de tal modo que no alarmara a las autoridades temporales. Por eso aceptaron su doctrina muchas de ellas. Muncer sacó las consecuencias del luteranismo; se rebeló; puso en conmoción a toda Alemania y su secta acabó en seguida, mientras el luteranismo se conservó y aun se conserva en la actualidad.

¿Queréis oír lo que Lutero, el que negaba toda autoridad, decía de sí mismo, cayendo en la más atroz de las inconsecuencias? «No hay ángel en el cielo, decía, y menos hombre sobre la tierra, que pueda y que se atreva a juzgar mi doctrina; el que no la adopte no puede salvarse; el que crea otra cosa de lo que yo creo, está destinado al infierno.... A este Evangelio que he predicado yo, el doctor Martín Lutero, deben ceder y someterse el Papa, los Obispos, los Sacerdotes, los frailes, los reyes, los príncipes, el diablo, la muerte, el pecado, y todo lo que no es Jesucristo. Mi palabra es la palabra de Jesucristo: mi boca la boca de Jesucristo. Este Lutero no es un raro hombre? En cuanto a mí, yo pienso que es Dios: ¿cómo sin esto, sus escritos y su nombre tuvieron poder bastante para tras-

formar mendigos en señores, asnos en doctores, picaros en santos, y barro en perlas?»

Lutero, padre de la rebelión contra toda autoridad, necesitaba erigirse en autoridad suprema, en Dios mismo, para ser creído. Él, que había vomitado tan horribles injurias contra el Papa y los Obispos porque tenían la facultad de enseñar a todas las generaciones, —*ut et docere*,— él se decía luego enviado de Dios; Dios mismo, ante el cual el mundo entero, visible é invisible, debía doblar la rodilla. Esta monstruosa inconsecuencia, lejos de perjudicarle en la predicación de su doctrina, le favoreció extraordinariamente, porque siendo la autoridad una cosa necesaria sin la cual el entendimiento carece de guía y dirección, los pueblos preferían reconocer una autoridad cualquiera, aun la del mismo Lutero, á adoptar el principio del libre examen con todas sus consecuencias. Por eso todas las sectas consecutivas que nacieron lógicamente de la luterana fueron mas efímeras, y mas efímeras cuanto mas avanzaban en el camino de la lógica. El grito de Proudhon, última consecuencia del protestantismo, *«Dios es el mal!»* fué realmente un grito aislado, una blasfemia escueta que apenas ha dañado á la doctrina católica. Todas las atrocidades é indecencias de Voltaire no han hecho tanto mal como las célebres páginas de Rousseau *Profesión de fe de un vicario saboyano*. El sentimentalismo religioso de Juan Jacobo es incomparablemente mas funesto para la verdad católica que el cinismo de Voltaire.

En nuestra España y en nuestros días hay otro ejemplo bien claro de lo que decimos. Las blasfemias proferidas por Suñer, no han motivado una verdadera reacción religiosa por el escándalo mismo que han producido? ¿Se atreverá alguien á decir que un discurso de Olózaga ó de Castelar es socialmente menos dañoso que un discurso claramente impio de Suñer? Por nuestra parte, aseguramos de todas veras que si en vez de esos discursos en que se habla de Dios y de Jesucristo con gran respeto y con lincada veneración, para zaherir cómodamente al Papa y á la Iglesia toda, se pronunciasen discursos tan liberalmente lógicos como los de Suñer, nuestro triunfo era inmediato é inevitable.

Suñer es lógico en el error; por eso el error en boca de Suñer no solamente no hace efecto, sino que lleva ya la señal de su propia muerte. No olvidemos jamás esta verdad: error lógico, error muerto.

El doctrinarismo es el error ilógico; por eso es un error que vive y se propaga; el radicalismo es el error consecuente: por eso muere apenas cubre un instante la superficie de la inteligencia.

¿Cuál, pues, debe ser nuestra tarea? ¿Combatir las consecuencias radicales del error, ó combatir sus inconsecuencias? En una palabra, ¿contra quién debemos dirigir nuestros tiros? ¿contra los republicanos más exaltados y más impíos, ó contra los doctrinarios? No cabe duda en la elección. Si de veras amamos la verdad y deseamos su triunfo, dejemos para el fin á los que la niegan claramente, y fijémonos hasta con tenacidad en los que niegan á medias y afirman á medias, en los que son perpetuos conservadores del mal. Aquellos por sí solos perecen, y si no, con un solo golpe basta para aniquilarlos: estos son más fuertes, porque se valen de muchas verdades irrebatibles para inocular el error y conservarlo.

Los ilógicos son nuestros grandes enemigos. Arranquémolos la máscara; empujémoslos por el camino de la lógica, y serán aniquilados.

El día en que el pueblo español vea y crea que el único liberal lógico es Suñer, es decir, que el liberalismo conduce derechamente al ateísmo, el pueblo español se habrá salvado: el liberalismo habrá muerto en España para siempre.

En la sesión de ayer continuó lánguida y pesada la discusión de presupuestos, sin que ocurriera ningún incidente digno de especial mención. Los diputados mostraron el mismo interés que los días anteriores. El Sr. Serrallana pidió que la votación del acta fuera nominal, y á fuerza de tocar la campanilla por los pasillos, se reunieron 63 padres de la patria, muchos de los cuales volvieron á salirse luego que hubieron votado, quedando en el salón cuarenta personas poco más ó menos. Esto, en una Cámara que cuenta más de trescientos diputados, habla muy alto en favor de los representantes del pueblo.

Fueron aprobados en la sesión de ayer los artículos 5.º, 6.º y 7.º del presupuesto de ingresos, siendo rechazadas por la comisión las enmiendas radicales que se presentaron. El artículo 5.º, que trata de los impuestos sobre las traslaciones de dominio, fué combatido por el señor Rubio Caparrós, que abogando por la libre traslación de la propiedad, pedía al Sr. Figuerola que tuviera el suficiente valor para suprimir ese impuesto.

El Sr. Figuerola afirmó que tiene todo el valor y toda la paciencia que se necesitan; pero que no conviene suprimir impuestos. De los propósitos del ministro de Hacienda deducimos nosotros que aquí quien tiene paciencia no es él, sino el país en aguantarle y en aguantar á los revolucionarios.

Siempre que se le habla al Sr. Figuerola de aliviar las cargas públicas, pregunta: «¿Con qué pago?» y cuando se le piden economías, responde: «no puedo hacerlas.» De modo que es preciso resignarse á pagar mucho, cada vez más, y á no ver nunca reformas económicas.

Al art. 6.º presentó y apoyó una enmienda el

Sr. Muñoz Bueno, procurando demostrar la justicia del impuesto sobre la deuda pública interior. Quiere el Sr. Muñoz Bueno que los tenedores de títulos de la deuda paguen un 15 por 100, para que esta propiedad no sea privilegiada; pues mientras la territorial está gravada con impuestos onerosos, los títulos de la deuda no sufren más gravamen que el 5 por 100.

Esto, por lo que respecta á la deuda interior. La exterior no paga nada, argumento que aducen los enemigos del impuesto sobre la deuda; pues si justo fuera éste, dicen, no estaría exenta de él la deuda exterior.

Pero el Sr. Muñoz Bueno sostiene la razón de este gravamen, reconocida en cierta manera por la comisión de presupuestos, en el mero hecho de dejar gravada la deuda interior en un 5 por 100. El Sr. Moret dijo que la comisión no se había atrevido á suprimir esta contribución: pero la falta de valor, ó mejor dicho, la imposibilidad material está en gravar con el mismo impuesto la deuda exterior que fuera lo equitativo, como indicaba el Sr. Muñoz Bueno.

La Cámara estaba á punto de votar la enmienda de este diputado; pero el presidente del Consejo de ministros en persona, rogó á la mayoría que la desechara, porque no conviene rasgar el velo que cubre ciertas cosas. La Cámara de seguro no entendió lo que quería decir el general Prim, que siempre que habla de las cuestiones de Hacienda lo hace con misterio; pero no quiso desairarle, y la enmienda del Sr. Muñoz Bueno fué desechada.

Cuando la sesión estaba próxima á su fin, el Sr. Sánchez Ruano pidió la palabra para dirigir una pregunta al Gobierno, y el Sr. Moncasi, que presidía, no quiso concedérsela. Hace algunos días, no sabemos si por orden ó ruego del Gobierno, la presidencia es intransigente en este punto. No deja que se hagan interpelecciones ni preguntas de ningún género. No parece sino que el Gobierno tiene miedo á morir el día que hablé ó le hablen de ciertas medidas liberales, que han producido verdadero escándalo en España.

Ayer el Sr. Moncasi dijo al Sr. Sánchez Ruano que no podía concederle la palabra, porque el poco tiempo de sesión que faltaba iba á dedicarse al despacho. El diputado republicano sostuvo su derecho, promoviendo un altercado entre él y la presidencia, que ahogó á campanillazos la voz del diputado de la minoría. El incidente terminó de esta manera:

«El Sr. Sánchez Ruano: Repito que si hay tiempo para el despacho, lo voy también para dirigir mis preguntas; y si no protesto contra la conducta de S. S., y que se consulte á la Cámara acerca de ella.»

El señor Vicepresidente (Moncasi): Orden, señor Sánchez Ruano.

«El Sr. Sánchez Ruano: Quien ha de tener orden es S. S. Conste que S. S. está faltando al reglamento.»

El señor Vicepresidente (Moncasi): Quien está faltando á la Cámara y al presidente es S. S., señor Sánchez Ruano.—Se suspende la sesión, que continuará á las nueve.»

Parece que al salir del salón, ambos señores se dirigieron palabras duras y agresivas, que agitaron la cuestión.

A las diez y media de la noche se reunió el Congreso en sesión secreta para arreglar este incidente. No sabemos qué resultó. Dicese que se ha nombrado un jurado compuesto de los presidentes de las secciones y de algunos diputados de la minoría, para examinar el derecho de ambos y apaciguar el conflicto.

Este es el único resultado de la sesión de ayer.

A la cabeza del número de hoy publica *La Igualdad* en letras gruesas las siguientes líneas:

«La comisión encargada en la manifestación del día 22 ha acordado exigir ante los tribunales de justicia la responsabilidad á los funcionarios que interrumpieron el paso de la misma por la plaza de San Marcial. Al efecto se ha nombrado una comisión compuesta de los ciudadanos Aguilera, Araus y Altolaguirre.»

Más adelante inserta el mismo periódico la siguiente protesta de algunos voluntarios de la libertad, á quienes *capciosamente se les condujo á la plaza de San Marcial á desempeñar un oficio bien poco envidiable.*

«Los que suscriben, individuos de la quinta compañía del batallón de voluntarios de la libertad 1.º de Palacio, protestan como buenos liberales de la conducta de su jefe observada en el día de ayer, al prohibir que pasara una manifestación pacífica por calles determinadas, valiéndose de su fuerza con el incalificable engaño de estar allí para proteger aquella misma manifestación, que después fué, contra todo derecho, interrumpida en su camino. Hijos del pueblo y dispuestos á defender las libertades individuales, resultó que se interrumpió el libre ejercicio del derecho de manifestación.»

Para que siempre conste, firman la presente, después de renunciar á pertenecer al citado batallón.

Declaran además solemnemente que, como republicanos que son, se adhieren á la conducta de su partido.

Madrid 23 de Junio de 1869.»

Por último, en letras como puños publica también el diario democrático el oficio siguiente del Sr. Rivero, que vale, por cierto, un tesoro.

Dice así el documento:

«AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.—Presidencia.—Dada V. las órdenes oportunas para que sean despididos de las obras de su cargo todos los trabajadores que hayan dejado de concurrir á ellas en el día de la fecha, y á no ser que justifiquen pertenecer á los batallones 1.º y 2.º de Palacio, cazadores del Centro y 2.º de la Audiencia, hoy de servicio extraordinario, y presenten la papeleta de citación firmada por los respectivos señores comandantes.»

En este caso, se les abonará el jornal de hoy como si hubiesen asistido á los obras.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid, 22 de Julio de 1869.—N. M. Rivero.—Sr. D.»

Por mucho que nuestros lectores se imaginen, no pueden figurarse la dureza con que califica *La Igualdad* el preinserto documento y á su autor. La disposición del Sr. Rivero es en concepto del diario republicano *arbitraria é inhumana*, inspirada por la *rabia y el ciego despe-*

cho, y en ella se debe admirar la audacia en provocar conflictos á cada paso y la *crueledad en suprimir en la miseria más espantosa á centenares de hombres honrados hijos del pueblo.*

Pero *La Igualdad*, todo lo esperaba de ese hombre funesto (el ciudadano Rivero), que con sus inconsecuencias y apostasías ha perjudicado á la democracia más que sus enemigos; de ese fatal político que cuando los liberales sufrieran persecuciones ha vivido en la amistad y secreta estima de los tiranos. Todo lo recelaba de ese traidor que se deja arrastrar por su altanería y sus pasiones.

Pero no se crea que es todo declamación el artículo de *La Igualdad* á que nos referimos. No, el diario republicano, procediendo con más lógica que el doctrinario Rivero, opone á la orden del alcalde popular los incontestables argumentos contenidos en las siguientes líneas:

«Ya el solo hecho de mostrar una oposición tan tenaz y violenta á la manifestación hecha en honor de los que sucumbieron en defensa de la libertad y de los que, comprometidos por muchos de los hombres del poder, y tal vez por el mismo Rivero, sufrieron muerte horrible, era el colmo de la injusticia y de la inconsecuencia. ¿Qué no diremos ahora al presenciar que al mismo tiempo que se asciende á comandantes á cuantos sargentos tomaron parte en la insurrección del 66, se castiga con un igual barbarie á los honrados trabajadores que han ido á honrar la memoria de aquellos otros infelices que, víctimas de su arrojo en el mismo año de 66, prepararon á costa de su sangre y de sus vidas la victoria de hoy?»

Dentro de sus ideas revolucionarias, *La Igualdad* tiene razón que le sobra. Y aún podía haber dicho más *La Igualdad*. ¿Cómo se compaginan las medidas adoptadas por el Sr. Rivero antes y después de la manifestación con la asistencia á la misma del general Prim con su hijo y sus ayudantes? ¿Cómo se explica que el Sr. Rivero castigue á los obreros que asistieron á la manifestación, al mismo tiempo que los saluda respetuosamente el general Prim, descubriéndose, según se ha dicho, ante las banderas enlutadas?

La Igualdad concluye diciendo que no protestará ante ningún poder constituido, porque sabe lo que para los hombres de la situación valen los clamores de la opinión y las reclamaciones de la justicia.

«Pero si invocásemos, añade, los sentimientos de la nación para que tenga presente el porvenir que esos políticos de oficio nos preparan, y volviéndonos al pueblo, le diremos que desde luego se arme de todo valor y energía para combatir sin tregua á los que afrentan y esterilizan la revolución española.»

Dejamos á cargo de nuestros lectores la consideración del efecto que esperan los republicanos de las armas del valor y de la energía en sustitución á las protestas ante el poder constituido. Nosotros no juzgamos la conducta de los republicanos y del Sr. Rivero, sino á la luz de los principios liberales. Según ellos, el proceder de los primeros nos parece enteramente ajustado á la lógica, y aun diremos mas: promulgada la Constitución, sancionada la teoría de los derechos individuales, los republicanos están perfectamente dentro de la ley y fuera de ella el señor Rivero.

Por otra parte, ¿qué derecho tiene el Sr. Rivero para disponer á su antojo de los fondos del municipio y premiar á los voluntarios de la libertad, pagándoles un trabajo que no hicieron, ó que sustituyeron por el de agentes de policía que al Sr. Rivero le plugo encomendarles?

La Discusión copia también la orden dirigida por el Sr. Rivero á los encargados de las obras del Ayuntamiento, y la comenta con dos párrafos, de los cuales el uno dice así:

«Según se nos asegura la orden anterior ha sido cumplida, quedando sin trabajo muchos centenares de infelices (Ay Sr. Rivero! las autoridades locales no pueden ser autoridades de partido. Será preciso que Vd. lo aprenda por la buena ó por la mala.)»

La Nación rechaza indignada á los moderados de quienes dijimos hace dos días que irían á reforzar las filas de la revolución, una vez que ya se han deslindado los campos y no hay término medio entre ser amigo de la revolución ó enemigo.

Aquel periódico progresista que se ha distinguido siempre por su extremada candidez, echa el kispis atrás, ahueca la voz, y dice:

«Green los absolutistas que habíamos de consentir la entrada en el seno del liberalismo á esos apostatas, hombres sin fe ni creencias? No queremos serpientes que, amantadas en el pecho del liberalismo y crecidas á la benéfica influencia de sus principios, envenenen nuestra existencia y nos conduzcan al precipicio.»

¡Inocente! ¡Inocente! que por dar una cuchillada á los moderados se la dá á sus amigos y compañeros los unionistas.

¿Qué ha sido la unión liberal sino una degeneración del moderantismo, en donde todos los apostatas han tenido cabida y todos los hombres sin fe ni creencias han figurado en primera línea para tormento y vergüenza de este país? ¿Y por qué *La Nación* y sus amigos, impotentes para derrocar el trono de Isabel II, hubieron de aliarse con aquellos apostatas y ser meros auxiliares ó, como si dijéramos, ayudantes de campo de las serpientes amantadas en el seno del liberalismo y crecidas á la benéfica influencia de sus principios?

Cándidos progresistas, ¿qué hablais de admitir ó desear partidarios si vosotros habeis tenido que ir presentando memorias para ser admitidos en la conspiración unionista que estalló en la bahía de Cádiz? ¡Admitir! ¡Desear! reyezuelos sin Corona, ¿qué sería de vosotros si no os hubierais prestado á servir de lacayos de la unión liberal? ¿Habeis olvidado que en el bienio fuisteis poder, gracias á la sublevación de don Leopoldo O'Donnell? ¿No teneis en cuenta que hoy sois ministros, gracias á la rebelión de Topete y de Serrano? Tres veces intentasteis derri-

bar el trono, y tres veces fuisteis ignominiosamente derrotados, sin luchar á penas. Fué menester que os agarráseis á los faldores de la cascaca de Serrano, para volver de la emigración y gozar de las delicias del presupuesto.

¡Y os atreveis á decir que no queréis ser pientes, ni apostatas!...

¡Oh ridícula vanidad de la inocente infancia!

Acaso no hace quince días que el ilustre marino Sr. Mendez Nuñez, olvidado de todo el mundo, estaba postrado en cama á consecuencia del grave padecimiento adquirido durante su larga permanencia en América á servicio del país.

El Gobierno, que cuenta en su seno á uno de los antiguos subordinados del héroe del Callao, habia cometido la torpeza ó la ingratitud insignificante de rebajarle sus haberes por razon de la enfermedad, y ninguno, absolutamente ninguno de los liberales se acordaba ya para nada del ilustre enfermo.

Pero hubo un español augusto, que agradecido siempre á lo que se hace por su amada patria, se acordó en lenguas tierras del marino, y mandó que le visitaran en su nombre: hubo tambien un periódico, que sabedor de la tacañería del Gobierno, que privaba de unos cuantos maravedises al sostenedor de nuestra honra, mientras prodiga mercedes y recompensas á rebeldes declarados; y desde aquella hora se ha hecho de moda Mendez Nuñez, y todos los días nos hablan los diarios liberales de las incidencias de su enfermedad, y todos los días recibe el paciente multitud de visitas, entre ellas la del regente Serrano.

¿Qué prueba todo esto?

Prueba lo poco que valen los partidos políticos, y el mucho precio que tiene quien combate con valor y energía por la patria; prueba que Mendez Nuñez está inmensamente más alto que todas las eminencias políticas; prueba la imposibilidad de que Mendez Nuñez descienda jamás á confundirse con partido alguno, porque hombres como él pertenecen á la patria, á los españoles todos cobijados bajo la antigua enseña de Dios, patria y rey, que tantos días de gloria nos ha dado, hasta que sacrilegamente ha sido rota.

Si Mendez Nuñez, por más que le visiten y adulen, no debe llamarse nunca moderado, progresista, unionista ni republicano; debe llamarse sólo español, y defender á España contra sus enemigos, así los que vengan de afuera, como los que dentro de nuestro propio suelo produzcan las malas pasiones.

La Iberia, con el título *De mal en peor*, publica hoy un artículo de fondo de oposición al ministerio, y singularmente al Sr. Martín Herrera que acaba de entrar en Gracia y Justicia.

Después de largos y declamatorios párrafos en que habla mucho de la patria y de la libertad, de la libertad y de la patria, y de la consecuencia y la revolución, y de otra porción de cosas semejantes, sin olvidar, por supuesto, aquello de «los grandes sacrificios que siempre hemos hecho en aras de nuestra fe, etc.» *La Iberia* combate muy á la ligera la circular del nuevo ministro, en que se coartan los derechos individuales, y se fija con mucho interés en el nombramiento del Sr. Pelayo Cuesta para subsecretario del mismo ministerio.

Es decir, que para *La Iberia* es menos importante la conculcación de los principios políticos que el nombramiento de una persona determinada para un destino. O de otra manera: que los destinos son antes que los principios: ó lo que es igual, que los principios políticos interesan menos que los principios de la mesa.

Y para esto agota toda la fraseología liberal y echa mano de la patria y enarbola el estandarte de la libertad y habla de sus persecuciones y martirios y, por fin, se declara de oposición al gabinete, y llega á decir que casi puede asegurar que el general Prim no defraudará las esperanzas de los buenos!

¡Miseria de políticos! Hablan del amor á la patria y á la libertad, y todo su amor está concentrado en la panza.

¿Cuándo acabará el imperio de los gastrónomos!

El *Siglo* no tiene valor para negar las divisiones de su partido.

Hoy escribe estas tres líneas:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL habla de diferencias entre los moderados.»

Dijo la sartén al caso....

Por donde se ve que *El Siglo* confiesa que es el caso. Nosotros podemos asegurar lo que no somos la sartén.

La Política publicó en su número de ayer las siguientes líneas:

«Lunes.—Comida oficial, serenata; treinta cañonazos.»

«Martes.—Manifestación pacífica, discursos al aire libre, música; diez cañonazos.»

«Miércoles.—Luz y perjurio, gran formación, castillos, regatas; treinta cañonazos.»

«Jueves.—Conducción, paso de tropas, desfile de voluntarios, vivas en abundancia, iluminación general; trescientos cañonazos.»

«Viernes.—Recepcion oficial, besamanos limpio, reunión de tropas, colgaduras; cincuenta cañonazos.»

«Sábado.—Paseos militares; cien cañonazos.»

«Domingo.—Gran parada, tropas á la calle, cornetas, tambores y charangas, desfile, discursos, colgaduras, luces de bengala y cañonazos sin interrupción.»

«Los músicos parecen van á elevar una súplica al regente de España pidiéndole permiso para no tocar por ahora.»

«Les falta el aliento!»

No crean, sin embargo, nuestros lectores que las precedentes líneas las ha escrito *La Política* porque le parecen ridículas las frecuentes fiestas de la actual situación progresista. El diario

unionista probablemente no tendría nada que decir si no estuviera excluida de esas fiestas la unión liberal.

Invitado el presidente del ayuntamiento de Madrid por el club de la calle de la Yedra para asistir á la manifestación de «anteayer», contestó que el alcalde primero ha asistido y asistirá siempre á todos los combates que sean necesarios para defender la libertad, pero que no debe concurrir á actos que puedan perjudicarla.

El 1.º de Mayo importaba la deuda flotante 366 millones 240,578 rs. Hasta 1.º de Junio aumentó por giros en pagaráis á favor de particulares, 5 millones 474,788 rs., y se disminuyó en 9.407,444 de pagaráis recogidos, y en 27.670,000 de letras pagadas.

Se han satisfecho además á la comisión de Hacienda de España en el extranjero, 37.077,411 rs.

Queda, pues, la deuda flotante importando en 1.º de Junio por efecto de los fondos recaudados á cuenta del empréstito, 334.637,654 rs.

Por fin parece que el general Dulce no desembarcará hasta mañana, pues, según dice un periódico, no quiere que por él se infrinjan las disposiciones vigentes de sanidad.

Nos parece muy justo.

La Igualdad anuncia que los clubs republicanos se ocupan ya en arbitrar los medios de atender á las familias de los que han quedado sin trabajo, por haber asistido á la manifestación del 22, según la orden del Sr. Rivero.

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«Aún vivas las emociones y aun en litigio las premisas y consecuencias de la manifestación del 22, habíbase ya ayer de un nuevo ensayo de los derechos individuales con motivo del aniversario del 7 de Julio.

«En Barcelona se han negado los voluntarios á prestar juramento á la Constitución, al mismo tiempo que se resisten á disolverse. El comité republicano de Madrid ha enviado á dos de sus individuos para arreglar este conflicto que produce alguna alarma en la capital del Principado.

«Esta tarde, á las cuatro en punto, saldrán del gobierno de la provincia en coches dispuestos al objeto, las personas invitadas para asistir á la inauguración del asilo de mendicidad del Pardo.

«Parece que las personas más importantes del partido moderado se niegan á prestar el juramento á la Constitución.»

CORREO DE HOY.

L'Univers dice en su sección de noticias extranjeras:

«Los proyectos ambiciosos del general Prim no son un misterio para nadie en España. En Madrid se espera un golpe de Estado dirigido por el conde de Reus contra Serrano, y hasta se citan ya los nombres de los oficiales que deben tomar parte en la empresa.»

No sabemos si la noticia será un poco prematura.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Continúa la discusión del presupuesto de ingresos. Discútese hoy el famoso impuesto de capitación.

El Sr. Herreros le ha combatido como oneroso al país y poco equitativo en su forma de aplicación, abogando porque se suprima.

El Sr. Cancio Villamil le ha contestado en nombre de la comisión, levantándose después el señor Figuerola á defender el tributo de su invención.

El ministro de Hacienda declaró que los consumos eran odiados, que había necesidad de quitarlos; pero que el Tesoro no puede verse privado de tan considerable cantidad.

Extendiéndose luego en largas consideraciones sobre el impuesto personal, y habló de toda clase de tributos para hacer ver la justicia de aquel.

El Sr. Figuerola continuaba en el uso de la palabra cuando abandonamos la tribuna.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

CONSTANTINOPLE, 22.—Los periódicos ministeriales continúan atacando duramente al virrey de Egipto porque sin contar para nada con el Sultan, ha pedido á las potencias que se declare neutral el consul de Suez.

PARIS, 23.—Con las últimas denuncias ascienden á veinte los periódicos políticos franceses que han sido llevados á los tribunales desde mediados de Mayo: cinco de París y quince de los departamentos. A casi todos ellos se les acusa de haber publicado noticias contrarias al orden público.

GENOVA, 23.—Continúan los grupos en las calles y los gritos sediciosos. Témesese que las autoridades apelen á la fuerza.

NAPLES, 23.—Han cesado las manifestaciones populares contra el Gobierno sin necesidad de intervenir la fuerza pública.

FLORENCIA, 23.—El periódico *«La Opinión»* publica un violento artículo contra el Sr. Digny, rogando encarecidamente al rey que lo separe de su lado, si quiere salvar su monarquía.—La duquesa de Aosta ha experimentado alguna mejoría en la grave enfermedad que la aqueja.

MILAN, 23.—Según las últimas noticias de Bergamo se ha restablecido la calma en aquella ciudad.

Aquí no ocurre novedad; pero los ánimos están muy alarmados.

PARIS, 23.—En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español á 30 3/4. 3 por 100 francés 70.35-4 1/2 id. 102.50. Consolidados ingleses, de 93 á 118.

PARIS, 24 (por la mañana).—La Emperatriz tuvo ayer una larga conversación con el Nuncio del Papa, sobre la retirada de las tropas francesas de Roma. Así se asegura en los círculos políticos.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-55 y 60; pequeños, 29-00; á plazo, 26-55 y 60 fin cor. fr.; 26-55 fin próx. fr.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 30.90 d.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 26-10.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, par.

FUNCIONES

ENDESAGRATIOS A DIOS Y A LA VIRGEN

POR LAS BLASFEMIAS

PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

4108. Puerto de Santa María.—Iglesia parroquial. Solemne función con igual fin.—13 de Junio.
4109. Valderrobres.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el mismo objeto.—13 de Junio.
4110. Aguasal.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado fin.—13 de Junio.
4111. Pedrosa (Leon).—Iglesia parroquial.—Solemne función con el mismo objeto.—6 de Mayo.
4112. Salco (Leon).—Iglesia parroquial.—Función con igual fin.—12 de Mayo.
4113. Arrabal de Jesús (Tortosa).—Parroquia foránea de la catedral.—Solemne función con el mismo fin.—23 de Mayo.
4114. Coscujuela.—Iglesia parroquial.—Solemne función con igual objeto.—13 de Junio.
4115. Santa María de Roo (Galicia).—Iglesia parroquial.—Solemne función con el mismo fin.—13 de Junio.
4116. Seda.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—12 de Junio.
4117. Villambistia.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho fin.—12 de Junio.
4118. Nava del Barco.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—6 de Junio.
4119. Lorio (Concejo de Laviana).—Iglesia parroquial.—Función con el mismo fin.—6 de Junio.
4120. Poza de la Sal.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—6 de Junio.
4121. Bornos.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—6 de Junio.
4122. Villalba de Duero.—Iglesia parroquial.—Función con igual fin.—23 de Mayo.
4123. Torregaleudo.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—6 de Junio.
4124. Mandayona.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—3 de Junio.
4125. Aragoña.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo fin.—3 de Junio.
4126. Febró.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo fin.—30 de Mayo.
4127. Prades.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—14 de Mayo.
4128. Vilanova de Prades.—Función con el mismo fin.—31 de Mayo.
4129. Almazán.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—23 de Mayo.
4130. Id., id., id.—27 de Mayo.

Las siguientes noticias son tomadas de *La Correspondencia*:

«Se ha dispuesto que el coronel de caballería en situación de reemplazo, D. Manuel Sánchez, se encargue del mando del regimiento del Rey, primero de coraceros.

«El general Méndez Núñez ha empezado ya ayer a levantarse, encontrándose bastante mejorado.

«En toda esta semana quedará terminada la discusión del presupuesto de ingresos, de modo que podrá promulgarse con tiempo para que pueda regir desde el primer día del año económico próximo ó sea el 1.º de Julio.

«No tiene fundamento alguno la noticia que da *La Igualdad*, de que los duques de Montpensier traían de alojarse de España.

«La Academia de San Fernando se ocupa de un programa para el concurso que se ha de celebrar para la erección de un monumento conmemorativo de la célebre batalla de la Albuera, ganada a los franceses en el año 1808.

«Ayer, como mártir obsequio con su mesa el gobernador de Madrid a sus amigos de confianza, asistieron más de 30 personas. Entre los conmensales se hallaban los ministros de Gobernación y Fomento, el alcalde popular, el capitán general, gobernador militar, el general Baldrík y los Sres. Becerra, Luis Blanco y otros.

«Esta tarde han comido los ministros con el regente. Antes de la comida ha habido consejo presidido por S. A.

«Mañana habrá comida en casa del señor ministro de la Guerra, presidente del Consejo, y después habrá recepción de amigos de los señores condes de Reus.

«Mañana a las cuatro de la tarde se reunirá en la sala de presupuestos la minoría republicana de las Cortes, para tomar acuerdo acerca de las interpellaciones que han de dirigirse al Gobierno por manifestación de ayer.

«Cálculase que el 6 del mes próximo estarán ya terminados los presupuestos y podrán suspenderse las sesiones de Cortes.»

Hé aquí algunas de las últimas noticias de la Habana recibidas por los Estados Unidos:

«En Santiago de Cuba se han presentado 428 insurrectos al general D. Manuel Buceta.

«Ha fallecido en la Habana el auditor doctor D. José Mariano Chaple, persona muy conocida.

«D. Francisco Catalá y Alonso de Medina, teniente coronel del primer batallón de Nápoles, ha fallecido de muerte violenta en el camino de Manicaragua a Villacabra.

«Ha resultado que los insurrectos desembarcados en la bahía de Nipe, ó ensenada de Ramon, sólo fueron 200 en vez de 700, llevándolos a bordo el vapor inglés *Peril*, y la mayor parte irlandeses y alemanes, procedentes de Nueva York y Nassau.

«Se cree que el brigadier Lesca saldrá para España el 15 del actual Junio. Se ignoran los motivos verdaderos.

«Doscientos negros, entre ellos 90 de la partida de Chicho Valdés, se han presentado al general Letona en las Minas, y algunas familias más.

«El cabecilla insurrecto Angel Castillo quemó el 6 el poblado de San Miguel, inclusa la Iglesia. El día 8 prendió fuego a los ingenios Santa Margarita y El Recreo; el 40 quemó a Cascorro, y en los días siguientes a Guimaro y Sibanicu.

«El ferrocarril de Nuevitas a Puerto-Príncipe anda ya con toda regularidad.

«El coronel D. José López Cámara ha cogido en la jurisdicción de Santiago de Cuba a los insurrectos D. Miguel Antonio Ruiz y un hermano, don Francisco Rizo, D. Joaquín Estrada, Juan de Dios Borrero, Fortunato Peñón, Isidro Castro, Juan Francisco Borrero, Ventura Marco, Secundino Hurtado, Pancho Caridad Hurtado, Tomás Echevarría, y José María Castro, los que debían ser fusilados por incendiarios.

«Puerto-Príncipe está ya completamente surtido. Los insurrectos han reducido a cenizas todos los paraderos de la empresa en la línea del ferrocarril, excepto el de las Minas.

«El vapor *Almendares* acaba de traer de Sagua los siguientes presos políticos: Sres. D. Florentino Jiménez, Francisco G. Junco, Jacinto Borrero, Francisco Navarro, Juan N. Cristó, Ricardo Casanova, Juan M. López, Rafael Capote, Leonardo Morejon, Justo Hernández, Francisco Casamadrid, Salvador Domínguez, Rafael Subian, Antonio Ibarra, Eugenio Herrera, José Domingo González, Casiano Machado y el pardo Leonardo Capote.»

Dice un diario noticiero:

«Asegúrase que la comisión examinadora de los actos de la administración pasada se propone dar gran publicidad a dos expedientes, sobre los cuales se hacen diferentes comentarios. Uno de ellos es el relativo a la falta de cuadros del Museo nacional ó sea el ministerio de Fomento, y otro sobre indemnización de unos tabaceros avaros.»

Para que este examen pudiera ser provechoso parecemos que debiera partir de mucho más atrás.

Dice un periódico que la comisión de presupuestos, en su reunión de anteañoche, á que asistió el Sr. Figuerola, adoptó un acuerdo para que dicho señor ministro presente cuanto antes, de acuerdo con los interesados, un proyecto de ley sobre unificación de la Deuda.

También hubo larga y animada discusión sobre cargas de justicia, y el Sr. Moret propuso asimismo, que de acuerdo con los interesados, presente

el señor ministro un proyecto de arreglo general. La idea, añado, fué combatida en lo referente a las partidas satisfechas á D. Sebastian de Borbon y D. Carlos de Parma, por el diputado D. Sabino Herrero, y al fin, puesta á votación la partida de doce millones de dicho capítulo de cargas de justicia, fué aprobada por 16 votos contra 8, desechándose por consiguiente la idea también iniciada de que se suspendiera todo pago hasta que se llevase á cabo el arreglo.

Leemos en un periódico revolucionario:

«Los republicanos de Albacete tienen el mismo respeto á los derechos individuales, que tanto ensalzan, como los de las demás provincias. El día 16 tuvo lugar una manifestación republicana en la que reinó, como ellos dicen, el orden más republicano. Dos pobres niños que gritaron viva la monarquía, fueron apaleados inhumanamente, y hubieran sido tal vez muertos si un sargento de caballería no hubiese intervenido haciendo ver lo inconveniente del atentado.»

La mirada escrutadora de *La Epoca* ha observado que el partido progresista empieza á mostrarse poco benévolo con el ministro de Gracia y Justicia. Su circular de ayer, que le ha parecido ajustada á un criterio estrictamente legal, era, sin embargo, comentada con notable pasión.

No hay más blandura, dice, respecto del Sr. Figuerola, y si su caída no envolvera la del resto del Gabinete ó si la cuestión de presupuestos no estuviera sobre el tapete, su derrota sería segura. *La Epoca* prevee, por último, que se acercan días difíciles para el ministerio que acaba de ser nombrado.

No nos admira el juicio que forma dicho periódico del documento que acaba de publicar el ministro de Gracia y Justicia, porque la nueva situación ha dado ya los primeros pasos en la senda del doctrinismo.

Se han recibido noticias de Tángier y del viaje que ha hecho un intérprete enviado por nuestro representante con una misión especial cerca del emperador de Marruecos. Parece que el enviado tardó siete días en ir y siete en volver, teniendo que detenerse y pernoctar en medio de las tribus, muchas de ellas rebeldes, y se dice que al presentarse delante de Fez, el comisionado español no pudo menos de sorprenderse al encontrar la puerta de entrada adornada con más de 140 cabezas de rebeldes.

Con referencia á cartas recibidas de París, confirma anoche *La Epoca* lo que se ha dicho respecto de haber sido originada la venida á España del conde de Cheste por una orden del Gobierno francés para hacerle internar. Y añade dicho periódico:

«Nuestras correspondencias nos dicen además, y en esto no hacemos más que referir, dejando la responsabilidad al corresponsal, que el emperador, aparte del respeto debido á las leyes de neutralidad, tenía la queja de que tanto el general Pezuela como el Sr. Colónje, se hubieran opuesto enérgicamente á la abdicación, lo cual, á juicio de Napoleón III, interesado en que la revolución no se desbordara en España, podía ser un principio de solución para el futuro. Los carlistas internados han sido algunos centenares, aunque muchos se han quedado trabajando en las casas de campo de los legitimistas. Lo que se nos da como indudable es que D. Carlos de Borbon, por consejo de Cabrera, abandona su residencia de París.»

Segun vemos en *La Bandera Española* de Valladolid, además de las renuncias de los magistrados de aquella Audiencia que han dimitado sus cargos, por no permitirles su conciencia jurar la Constitución, han obrado de la misma laudable manera el suplente D. Rafael Reinos, el sustituto de promotor fiscal Sr. D. Juan Fernandez Ruiz, el auxiliar del ministerio fiscal D. Santiago Valcárcel, y D. Roque María Lázaro, oficial de la secretaría del gobierno.

Hé aquí los acuerdos tomados por el club de Antonio Martín en la sesión de anoche:

1.º Llevar ante los tribunales al teniente de

alcalde del distrito de Palacio, D. Baltasar Gemme y Fuentes, á causa de haber impedido el paso de la manifestación por delante del cuartel de San Gil, considerando que esto constituye una infracción de la Constitución y un ataque á los derechos individuales.

2.º En el caso de que dicho teniente de alcalde haya obedecido órdenes de la autoridad superior, proceder con esta de idéntico modo que con aquel.

3.º Hacer público el engaño con que, según declaración de la 6.ª compañía del batallón Rívero, han sido conducidos los voluntarios á prestar un servicio tan solo propio de agentes de orden público. El engaño consiste en haber sido citados á sostener el orden, bajo pretexto de que los artilleros estaban dispuestos á disolver por la fuerza dicha manifestación.

4.º Excitar el patriotismo de la minoría para que interpele en las Cortes sobre tan desagradable suceso.

5.º Hacer extensivos tales acuerdos á todos los clubs y comités de Madrid, para que á ellos se adherieran si lo juzgan conveniente.

Por acuerdo del club, los secretarios: Luis Aner, Enrique Solans.

El casino republicano acordó también, según dice *La Reforma*, citar ante los tribunales al señor Rívero.

También acordó por unanimidad suplicar á los diputados de la minoría republicana se sirvan interpele al Gobierno á fin de que no quede sin correctivo este escandaloso atentado contra los derechos individuales, lo cual ofreció hacer el Sr. García López, prometiendo que la minoría republicana se retiraría del Congreso si no lo hacía justicia.

El ayuntamiento popular de Barcelona ha propuesto la imposición de 40 escudos á los consumidores de gas por los permisos para obtener dicho alumbrado en edificios particulares.

Parece que se trata de publicar un periódico, nuevo en su género, pues será el eco de todas las opiniones políticas; por estar redactado por todos los periodistas que concurrirán á la tribuna de la prensa de las Cortes.

Se intitulará *La Tribuna de la Prensa*.

El registrador de la propiedad en el partido judicial de Ocaña, D. Gregorio Díaz Ufano, hizo renuncia de su destino, fundándola en que no quiere faltar á su conciencia jurando la Constitución. Es digna de encomio esta conducta, que no tiene muchos imitadores.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en un diario de anoche:

«Hoy los facultativos de cabecera han hecho una operación larga y dolorosa al general marqués de Novaliches, al que han abierto ambos carrillos para enderezarle la boca. El general ha soportado la operación que ha durado más de media hora con un valor que ha asombrado á los mismos facultativos. Como es consiguiente, tendrá que guardar muchos días reposo, y no es cierta la noticia que ha corrido por la prensa de que se disponía á marchar á Panticosa. Adonde creemos que irá en tiempo oportuno es á los baños de Alhama.»

Segun dice un periódico, se va á hacer una considerable rebaja en el precio de conducción por correos á los libros, revistas y obras por entregas.

Anteayer fué detenido en el barrio de Pozas por los dependientes del gobierno civil un vendedor de leche, recogiendo al mismo tiempo de su puesto algunas vasijas que contenían aun una cantidad de aquella. Este hecho parece que reconoce por causa el de haberse sentido atacadas de cólicos cuantas personas tomaron por la mañana leche comprada en el mismo puesto.

Dícese que ha muerto un niño de sus resultados.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

Por decretos del ministerio de Ultramar de 40 del corriente, se nombra fiscal de la audiencia de la Habana á D. José Nicolás de Sala y Azara; á don Prudencio Echevarría y Cisneros, para una plaza vacante, de presidente de la audiencia de la Habana, y para otra plaza vacante en la misma audiencia, á D. Fernando Fernandez de Rodas y Hernan-

dez de Tejada, juez de primera instancia del distrito de Buenavista de esta capital.

Por orden del ministerio de Estado de 23 del corriente, se dictan varias disposiciones para que todos los empleados dependientes del mismo presten juramento á la Constitución.

Por el ministerio de Fomento se hacen varias prevenciones al director de Instrucción pública sobre los casos en que los alumnos suspensos en los ejercicios de un grado cualquiera, podrán presentarse á nuevos ejercicios.

VARIEDADES.

La revista religiosa *La Cruz* contiene en el número de este mes las siguientes materias:

«Crónica del Concilio.—Breve de jubileo plenario con motivo del próximo Concilio.—Importancia del próximo Concilio.—Datos y detalles importantes sobre el próximo Concilio.—Primera carta de Su Santidad á la Asociación de católicos en España.—Pío IX y el Concilio ecuménico, por el señor Obispo de Jaén.—La ciencia de la Santísima Trinidad, predicado por el señor fiscal de la Audiencia apostólica en 30 de Mayo de este año.—Unidad del Catecismo de la doctrina cristiana, por el señor fiscal de la Audiencia apostólica.—Una cuestión importante, por D. Joaquín Torres Asensio.—La voz del episcopado contra las blasfemias proferidas en las Cortes.—Del señor Cardenal Arzobispo de Santiago.—Del señor Obispo de León.—Celo del episcopado católico de Europa por la integridad católica de España.—Protesta de los médicos homeópatas contra las impiedades y ateísmo de algunos diputados alópatas.—Coincidencias constitucionales.—Falso testimonio de un diputado contra los progresos del catolicismo.—La Universidad de Madrid y la libertad de cultos.—Correspondencia oficial de los judíos de Londres con Prim y Romero Ortiz.—Carta de los judíos de Amsterdam.—El general Serrano y las caricaturas.—Consejos saludables para las actuales circunstancias.—Segunda carta de Su Santidad á la Asociación de católicos en España.—Conversion y muerte cristiana de un diputado materialista.—Fin de desastrosos de los principales herejes.—Documentos oficiales contra el libre ejercicio del culto católico.—Edición de 40,000 ejemplares de un libro de propaganda católica.»

La revista religiosa *La Cruz* se consagra desde el presente número á publicar, con el epígrafe *Crónica del próximo Concilio*, todos los documentos oficiales y noticias de interés sobre este futuro acontecimiento, que ha de acelerar el triunfo completo de la Iglesia.

La Cruz sale el 19 de cada mes en un cuaderno de 130 páginas en 4.º español.—Suscripción 4 1/2 reales cada mes en carta al director de *La Cruz*, San Roque, 8, segundo.—Madrid.

En casa de los comisionados que son los de *La Esperanza*, 5 rs. al mes.

Se suscribe en Madrid, librería de Olamendi.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *La Natividad de San Juan Bautista*.

SANTOS DE MAÑANA. *Santa Orosia, virgen y mártir y San Guillermo, confesor, y San Eloy, Obispo*.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Sebastian, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preces y reserva.

En la iglesia de Jesus Nazareno se celebrará el culto semanal acostumbrado al Divino Redentor, estando su D. M. expuesto por mañana y tarde; y en las Trinitarias se practicarán por la tarde los

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en su iglesia y en el colegio de niñas de Loreto.

Se reza de San Guillermo, abad, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Juan.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS, MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1, MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años á establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dadas, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería.

Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son los más superiores, y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En cafés tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de *La Riojana* se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1, (15, 19, 24 y 29).

NO MAS AGENTE DE HIGADO DE BAGALAO
JARABE DE RABANO IODADO
GRIMAULTY & C. PHARMACEUTIQUES EN PARIS

Este medicamento goza en París y en el mundo entero de una reputación justamente merecida, merced al iodo que contiene perfectamente combinado con el jugo de plantas anti-escurbúticas cuya eficacia es popular y en las cuales el iodo existe ya naturalmente. Es un excelente remedio para combatir en los niños el linfismo, el raquitismo y todos los infartos de las glándulas producido por una causa escorbútica natural ó hereditaria.

Es uno de los mejores depurativos que posee la terapéutica; excita el apetito, favorece la digestión y restituye al cuerpo su natural vigor; constituye uno de esos preciosos medicamentos cuyos efectos son siempre conocidos de antemano y con los que el médico puede contar siempre. Por esto diariamente le prescriben para combatir las diferentes enfermedades de la piel los Doctores CAZENAVE, BAZIN, DUVERGER, médicos del hospital San-Louis, de París, especialmente consagrado á esta clase de enfermedades.

Depositos en Madrid: Sres. Simon, Borrell hermanos, Uzurrun, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Saavedra.

VERDADERAS
INYECCION
Y CAPSULAS
RICORD

DE CH. FAVROT

único poseedor de las Formulas

auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exi-

jase el nombre y firma:

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid

casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez

Ocaña y en todas las farmacias.—La

Agencia franco-Española, 31, calle

del Sol sirve los pedidos.

Este medicamento goza en París y en el mundo entero de una reputación justamente merecida, merced al iodo que contiene perfectamente combinado con el jugo de plantas anti-escurbúticas cuya eficacia es popular y en las cuales el iodo existe ya naturalmente. Es un excelente remedio para combatir en los niños el linfismo, el raquitismo y todos los infartos de las glándulas producido por una causa escorbútica natural ó hereditaria.

Es uno de los mejores depurativos que posee la terapéutica; excita el apetito, favorece la digestión y restituye al cuerpo su natural vigor; constituye uno de esos preciosos medicamentos cuyos efectos son siempre conocidos de antemano y con los que el médico puede contar siempre. Por esto diariamente le prescriben para combatir las diferentes enfermedades de la piel los Doctores CAZENAVE, BAZIN, DUVERGER, médicos del hospital San-Louis, de París, especialmente consagrado á esta clase de enfermedades.

Depositos en Madrid: Sres. Simon, Borrell hermanos, Uzurrun, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Saavedra.

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid

casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez

Ocaña y en todas las farmacias.—La

Agencia franco-Española, 31, calle

del Sol sirve los pedidos.

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid

casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez

Ocaña y en todas las farmacias.—La

Agencia franco-Española, 31, calle

del Sol sirve los pedidos.

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid

casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez

Ocaña y en todas las farmacias.—La

Agencia franco-Española, 31, calle

del Sol sirve los pedidos.

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid

casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez

Ocaña y en todas las farmacias.—La

Agencia franco-Española, 31, calle

del Sol sirve los pedidos.

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid

casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez

Ocaña y en todas las farmacias.—La

Agencia franco-Española, 31, calle

del Sol sirve los pedidos.

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid

casa de los Ss. Borrell